

CÁTEDRA BLANCA

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA · UNIVERSIDAD POLITÉCNICA MADRID

Presentación:
MANUEL BLANCO LAGE, Director E.T.S.A.M.
IGNACIO VICENS Y HUALDE, Presidente honorífico CÁTEDRA BLANCA

Elisa Valero 'arquitectura (po)ética'

Miércoles 22 de marzo 2023

12.30 h.

Salón de Actos

E.T.S.A.M.

Fotografía: Fernando Alda



CIMSA

Comisariado ciclo: Álvaro Marañón + Ana Santolaria + Rocío Marina

ARQUITECTURA
(PO)ÉTICA

Elisa Valero Ramos

(PO)ETHIC
ARCHITECTURE

evalero@ugr.es
<https://orcid.org/0000-0002-9438-058X>
elisavalero.com

*Catedrática. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica y en la Ingeniería.
ETS Arquitectura de Granada.*



Proyectos presentados:

1. 13 viviendas autoconstruidas en Palenciana, Córdoba
2. Casa Valero Maldonado en Pola de Siero, Asturias
3. Nuevo espacio en el Colegio Cerrillo de Macarena, Granada
4. 8 Viviendas Experimentales en Huerto de San Cecilio, Granada
5. Pabellones de Hormigón armado con fibras en el Puerto de Motril, Granada
6. Iglesia parroquial del Espíritu Santo, Granada

El miércoles 22 de marzo Elisa Valero pronunció la conferencia titulada “arquitectura (po)ética” en el salón de actos de la Escuela de Madrid. La conferencia fue patrocinada por CIMSA y organizada por la Cátedra Blanca. En representación de la organización del evento acudieron Javier Fuertes, director de CIMSA España, Marruecos e Iberoamérica; Ignacio Vicens, presidente honorífico de la Cátedra Blanca; Manolo Blanco, director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid; y José Antonio Ramos, presidente de la Cátedra Blanca. José Antonio presentó a Elisa Valero recalcando tres cualidades sobre su arquitectura y su persona: la coherencia, la sencillez y la humildad de una arquitectura que busca servir a las personas, aunque para ello tenga que pasar desapercibida.

Elisa Valero comenzó la conferencia explicando la razón del título:

“He llamado a la conferencia arquitectura (po)ética porque me preocupa hacia dónde vamos y qué tenemos que hacer. La arquitectura siempre se ha movido por unos principios fundamentales. Pues bien, hoy en día hay que añadir un principio que es muy necesario en este tiempo y es que la arquitectura contemporánea tiene que ser ética. Sin ética no hay estética. En el siglo XXI estamos en un momento de crisis y tenemos una urgencia.”

Una urgencia a la que se referirá en diferentes momentos de la conferencia, y que no es otra que la de construir en armonía con la naturaleza. Para ilustrar su pensamiento escogió una fotografía de su biblioteca, recalcando a los alumnos la necesidad

del estudio antes de cualquier proyecto. Recalcó tres ideas sobre las que cimienta su trabajo: el cuidado del planeta, la resolución de problemas reales y la búsqueda de la belleza.

“La primera cuestión que me planteo cuando voy a hacer arquitectura. La primera cosa que ahora mismo me preocupa y a la que me dirijo es a cuidar el planeta.”

“Por otro lado, entiendo que la arquitectura pretende y trata de resolver problemas reales. Los arquitectos tenemos que entender cuál es el problema real y actuar. Nunca crear problemas. Tenemos que ser muy conscientes de lo que hacemos para intentar minimizar nuestra actuación.”

“Por resolver los problemas reales no podemos olvidarnos de hacer buena arquitectura. “Año de hambre año de poetas” decía Miguel de Cervantes, con sus palabras venía a decir que año en que abunda la poesía suele ser año de hambre.”

Elisa Valero aborda los proyectos como oportunidades para la investigación en hormigón. Se ha comprometido con el estudio del hormigón y de su huella de carbono por ser éste el material más abundante, rápido y accesible para construir en los países en vías de desarrollo. Para Elisa, lograr que el hormigón sea sostenible pasa no sólo por conseguir que sea más ecológico, sino también por lograr soluciones más económicas y de bajo consumo.

El primer proyecto que presentó fue un concurso que ganó tras salir de la carrera para la construcción de unas viviendas autoconstruidas en un pequeño pueblo de Córdoba. Se trataba de unas sencillas viviendas blancas de dos plantas, construidas con muros de carga de termoarcilla y que podían ampliarse con facilidad en el futuro.

Sobre la casa Valero Maldonado en Pola de Siero, Asturias, recalcó la construcción con losas alveolares de hormigón prefabricadas, como una estrategia para lograr meter en cintura el presupuesto del proyecto. Con dos medidas de prefabricados se resolvió los forjados y las fachadas. La casa recogía la inspiración de los impluviums romanos, atrapando en el corazón de la vivienda la luz.

Explicó a los alumnos cómo en el proceso de la investigación con hormigón descubrió una patente de la Universidad de Granada llamada ELES DOPA (Elemento estructural de doble pared de hormigón proyectado) que hacía posible la construcción de un muro de hormigón visto con aislante térmico. Utilizó por primera vez la patente en el proyecto para un espacio de usos múltiples en el colegio Cerrillo de Macarena, un barrio de la periferia de Granada. Se trataba de un programa de 200 m² que se resolvió con un presupuesto de 86.000€. Para resolver la entrada de la luz al mismo tiempo que se controlaba la radiación solar sobre la fachada a poniente, proyectó una celosía construida mediante tubos de PVC

introducidos entre los armados antes del hormigonado. Volverá a utilizar el sistema ELES DOPA en el proyecto de 8 viviendas experimentales en Huerto de San Cecilio.

En la actualidad la investigación la está centrando en la construcción con prefabricados de hormigón armados con fibras, y para explicarlo expuso el proyecto y construcción de un pabellón para usos portuarios en el Puerto de Motril.

El último proyecto que mostró a los alumnos fue la Iglesia del Espíritu Santo en Granada, cuyas obras aún no han terminado. Se trataba de un encargo complejo por el limitado presupuesto con el que contaban. El principal problema a resolver era la luz y la acústica, y para no gastar dinero en cosas superfluas, se decidió trabajar con la forma, buscando la forma más óptima y la estructura más eficiente para construirla. Los lucernarios con forma triangular se resolvieron con una estructura tridimensional y las fachadas se construyeron con prefabricados de hormigón. Todo el edificio se moduló para ser construido con un único ancho de prefabricado, evitando las juntas, y sin necesidad de andamios. Dado que con un elemento standard no se puede resolver un detalle a medida, se evitaron las excepciones, se evitaron los detalles complejos. La luz se trabaja mediante vidrios dicroicos, el único lujo que se permite el proyecto. Así, la luz coloreada convertirá el interior en una caja mágica. Como en el resto de proyectos la arquitectura se resuelve con la mayor sencillez posible y se confía la emoción a la luz, el material más barato de todos.

Durante las preguntas que siguieron a la conferencia, Elisa animó una vez más a los jóvenes futuros arquitectos a ser valientes y a asumir con coraje y compromiso el reto de construir sin dañar el planeta, buscando nuevos caminos.



JURADO INTERMEDIO
DE PRIMAVERA EN LA
UNIDAD DOCENTE RAMOS.
ALUMNOS DE P 3 Y 4.

Jury: Elisa Valero Ramos.

*Profesores: José Antonio Ramos, Álvaro Moreno, Luis Palacios,
Luis Basabe y Antonio Juárez.*

El martes 21 de marzo, Elisa Valero corrigió los proyectos de los alumnos de la Unidad de Ramos. Lo que a priori puede resultar exigente, la crítica pública de los trabajos, enseguida se transformó en una distendida conversación llena de palabras de aliento para los alumnos y de buenas preguntas, para hacerles pensar. En un clima de intimidad y confianza, Elisa les regaló su entusiasmo y compromiso con la transformación del mundo:

“Si ahora mismo, en este planeta que vivimos, hay algo que nos tiene que preocupar, es la huella ecológica. Significa que yo tengo que saber el peso, no sólo físico, si no el peso que supone que haga una intervención ahí.”

Explicó la arquitectura como una actividad primero del pensamiento. “Antes que todo eso, tiene que haber un por qué. El porqué de las cosas no es nunca una razón estética si no una razón de fondo. Detrás de cada decisión tiene que haber por lo menos tres razones.”

Alabó las buenas ideas y animó a los alumnos a llevarlas hasta el final, respetando siempre al máximo el lugar. “¿Cómo se engarzan unas cosas con otras?, ¿cómo pertenecen al lugar?, ¿por qué decimos que pertenecen al lugar? Desde el conocimiento del lugar podemos argumentar con qué materiales, con qué sistemas... Esas son las estrategias que nos permiten acertar.”

Interrogó a los alumnos sobre la materialidad de sus proyectos, empujándoles a imaginar esas arquitecturas todavía incipientes: “¿Qué materiales usas?, ¿cómo envejecen?, ¿se va a convertir en chatarra? Ve por delante, usa un material que envejezca bien.”

Les regalo referencias como la arquitectura de Emilio Pérez Piñero, y sus estructuras temporales, o los secaderos de la Vega de Granada: espacios intermedios habitables, cubiertos y ventilados, entre el dentro y el fuera. Y cuando Elisa abandonó la clase todavía resonaban sus firmes y alentadoras palabras: “Nosotros estamos en el siglo XXI, y tenemos unos retos que no son los que tenía Le Corbusier, pero hace falta aquí, entre vosotros gente como Le Corbusier con esa capacidad de resolver y cambiar el mundo. Tenéis unos retos muy importantes. Tenéis que abrir unos caminos que no están abiertos.”

